

I DOMINGO DE CUARESMA CICLO C

1. LA CUARESMA: UN CAMINO DE CUARENTA DÍAS, EN COMUNIDAD, HACIA LA FIESTA PASQUAL:



El pasado miércoles, avanzándonos a recibir la ceniza, hemos iniciado, en Iglesia, al llamamiento de Dios, el comienzo de nuestro camino verso las fiestas pascuales .

*Un camino de CUARENTA DÍAS:

Cuarenta es, en toda la Biblia, la cifra simbólica del tiempo de la prueba y de la revelación.

- Recordemos los cuarenta días y cuarenta noches del diluvio (Gen 7); los cuarenta días y cuarenta noches de Moisés preparándose, en la montaña, a recibir de Dios las tablas de la Ley (Ex 21, 18 y 34, 28); los cuarenta días y cuarenta noches del profeta Elías, caminado hacia el Horeb, la montaña de Dios (1 Re 19, 8).

- Recordemos sobre todo

* los cuarenta años de la marcha por el desierto del pueblo hebreo guiados por Moisés:

* tiempo de la presencia amorosa de Dios (*Dt 2, 7: *Recuerda que el Señor, tu Dios, te ha bendecido en todo el que has emprendido. Ha velado por tú mientras has andado por este desierto inmenso. Durante estos cuarenta años, el Señor, tu Dios, ha sido siempre contigo y no te ha carecido nada.*"),

- pero también tiempo de prueba: *«Si escuchas y obedeces al Señor, tu Dios, y miras de poner en práctica todos sus mandatos que hoy te doy, entonces el Señor, tu Dios, hará que seas superior a todas las naciones de la tierra. Si obedeces el Señor, tu Dios, vendrán sobre ti todas estas bendiciones: «Serás bendito a la ciudad y bendito al campo. 4 Serán bendecidos los frutos de tus entrañas, de tu tierra y de tu ganado, las crías de tus vacas y tus rebaños de ovejas.*
- y los cuarenta días en los que Jesús, conducido por el Espíritu al desierto, fue puesto a prueba, tentado por el demonio (Lc 4, 1-2, reviviendo, para triunfar, la prueba en la que, durante el camino por el Desierto, su pueblo había sucumbido.
- - CUARESMA, palabra que viene del latín “cuadragésima” y significa “cuarenta días”, designa tradicionalmente este tiempo litúrgico, tiempo de prueba pero también de la presencia amorosa de Dios para su pueblo, que nos conducirá, siguiendo Cristo, hasta la Pascua.
- Primitivamente, este tiempo de la Cuaresma empezaba el 1er domingo, el domingo de la Tentación de Jesús en el desierto. Pero, en el siglo 7è, se pensó descontar de estos 40 días los domingos, en los que no se ayunaba, lo que hizo que se anticipara la ENTRADA EN LA CUARESMA el miércoles anterior, el MIÉRCOLES DE CENIZA.

- Un camino HACIA LA FIESTA PASQUAL: Preparada por el tiempo de Cuaresma, la Fiesta Pascual, que es el culmen de todo l'año litúrgico (*Normas universales de l'año litúrgico y del calendario*, 18).

- está repartida en los tres días del TRIDUUM PASQUAL (de la misa del Jueves Santo al atardecer de Pascua), el centro de la cual es la VIGILIA PASQUAL,

- - y se despliega enseguida en el TIEMPO PASQUAL cincuenta días a partir del domingo de la Resurrección hasta el día de Pentecostés, celebrados en la alegría y exultación como si fuera una única fiesta, o mejor “un gran domingo” (o.c. 22)

- Un camino DESTINADO A PREPARAR A LOS CATECUMENOS Y AL CONJUNTO DEL PUEBLO DE DIOS:

- Los catecúmenos, tras su entrada y su largo camino con sus catequistas, serán conducidos progresivamente, a lo largo de todo este tiempo litúrgico, de etapa en etapa, hasta las celebraciones pascuales, según l' organización de la Cuaresma heredada del siglo IV y restaurada por el Concilio Vaticano II:

El primer domingo, el obispo hace el llamamiento decisivo y la inscripción del nombre en vistas al bautismo. Después, en el 3er domingo (domingo de la Samaritana), en el 4º (domingo del ciego de nacimiento) y al 5º (domingo de Lázaro), celebración de los escrutinios destinados

- a hacer aparecer lo que, en la vida de los catecúmenos hay de débil, enfermo, a curar.
- Y lo que hay de bono, de bien, de santo, para afianzarlo.

Seguirán La entrega del Símbolo de la fe

- la entrega del Padrenuestro
- y los últimos ritos preparatorios.

Finalmente, en el corazón del Vigilia Pascual, recibirán los tres sacramentos de la iniciación cristiana: el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía.

Los neófitos, entrarán al tiempo de la mistagógica ...

- Los fieles bautizados y confirmados serán invitados a unirse a los catecúmenos, en marcha hacia su iniciación cristiana y será un signo bien firme -a seguir un itinerario de re – iniciación, a retornar a la fuente de su propia iniciación por sacar - la gracia d'un nuevo comienzo, la gracia d'una vida bautismal más evangélica, más pascual, más dinámica.

- Es con este espíritu que deberán preparar para la profesión de fe bautismal que renovarán al corazón de la Vigilia Pascual.

- Es en este espíritu que serán invitados a beneficiarse del sacramento de la penitencia – reconciliación que “constituye como un desarrollo del bautismo a lo largo de toda nuestra existencia marcada por rupturas, o de retraimientos en sí mismo, pero llamados a un nuevo comienzo (Ritual penitencia n. 14).

- Lejos de minimizar, esta orientación pascual y esta coloración bautismal de la Cuaresma dan toda su profundidad teológica a la exigencia de una SOLIDARIDAD en acción hacia quienes están en la miseria o en la necesidad.

LA CUARESMA: UN CAMINO DE CUARENTA DÍAS, EN COMUNIDAD, A LA ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS:

- Las primeras lecturas, a las que harán eco los salmos responsoriales:

Domingo tras domingo, las primeras lecturas nos inscribirán en la dinámica de la historia de la salvación haciéndonos recorrer simbólicamente las etapas importantes, los grandes “pasos” de la historia del pueblo de Israel.

- En el primer domingo, el antiguo Credo Histórico de Israel: un relato – memorial de las maravillas del pasado (nos ha hecho salir de Egipto... nos ha dado este país...) presentes (y ahora...) y en el futuro, del Señor en favor de su pueblo, en el corazón de su historia (Dt 26, 4-7).

Salmo: Yo estoy con él en la adversidad, afirma el Dios – liberador en el salmo 90, preparándonos para escuchar el evangelio de la Tentación.

En el 2º domingo, LA ALIANZA DE DIOS CON ABRAHAM en el corazón de su historia, a través de los ritos de su cultura. A este hombre que va envejeciendo sin heredero, que el Señor ha hecho salir de Ur de Caldea, ha prometido una descendencia y un país: El Señor l’ha hecho salir y él le ha dicho: Mira el cielo y cuenta las estrellas si puedes... (Gen 15, 5-18).

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quien temeré? cantaremos con el Salmo 26, que anuncia ya el evangelio de la Transfiguración en lo alto de la montaña.

En el 3er domingo, la zarza ardiente: la vocación de Moisés y su misión, en una experiencia de desplazamiento (Moisés conduce el rebaño por el desierto.... y ve ...) y de despojo (se quitó las sandalias). En el corazón de la historia del pueblo oprimido, Dios se revela como el Dios – Liberador: He visto la miseria de mi pueblo... he bajado por liberarlo de la mano de los Egipcios y hacerlo subir..... Ex 3, 1-15.

El Señor hace justicia a los oprimidos, revela a Moisés sus designios, diremos con el salmo 102.

En el 4º domingo, TRAS EL PASO DEL JORDAN, LA ENTRADA EN LA TIERRA PROMETIDA, la celebración de la Pascua (la fiesta – memorial del “Paso del Señor”. Un cambio decisivo para el pueblo de Israel: de una situación de asistencia (el maná) durante su vida nómada, él “pasa” a una situación sedentaria en la tierra prometida..... ahora es llamado “a pasar” a otra manera de vivir su fe, en medio de pueblos paganos. (Jos 5, 10-15).

Gustad y ved que bueno es Señor, nos hará cantar el Salmo 33, preparándonos ya para acoger la parábola del padre y de sus dos hijos.

En el 5º domingo, el ANUNCIO DE UN NUEVO ÉXODO: una relectura del presente a la luz de las maravillas del Señor en el pasado, que proyecta al pueblo elegidos hacia un futuro que eclipsará el esplendor del primer Éxodo; Is 43, 16-21.

El Señor ha sido grande con nosotros, y estamos alegres, proclamaremos con el salmo 125.

LOS EVANGELIOS

Cada año, los evangelios de los dos primeros domingos son el de la Tentación y el de la Transfiguración; este año los de S. Lucas. Los de los domingos 3º, 4º y 5º para este año C, celebran, con registros diferentes, la misma Buena Nueva de un Dios que es compasivo, paciente y misericordioso.

- En el primer domingo, el relato de la TENTACIÓN: tras su bautismo, Jesús es conducido por el Espíritu al

desierto, y durante cuarenta días, es puesto a prueba por el demonio; reavivando, para triunfar, la prueba "" en la que su pueblo había sucumbido, él hace una elección de Hijo "" en la línea de su bautismo, apoyándose únicamente en la Palabra de Dios, e inaugura un nuevo Éxodo (Lc 4, 1-13).

- En el segundo domingo, el relato de la TRANSFIGURACIÓN: Jesús ha invitado Pedro, Santiago y Juan, a seguirle a lo alto del monte para orar; en una experiencia espiritual fulgurante en el camino en Jerusalén, lugar de su partida (literalmente, éxodo), escuchan una voz desde la nube que lo designa como su Hijo a quien se debe escuchar (Lc 9, 28-36).

- En el tercer domingo, una LECTURA DIFERENTE DE LOS ACONTECIMIENTOS ACTUALES, seguida de la PARÁBOLA DE LA HIGUERA Y DEL VIÑADOR: rehusando ver en las víctimas De unos sucesos diversos unos mayores pecadores que los otros”, Jesús encuentra aquí la ocasión de proclamar la urgencia de la conversión; al mismo tiempo revela, por medio de una parábola, el rostro de un Dios de paciencia esperando ardientemente a los pecadores que den finalmente el fruto tan esperado (Lc 13, 1-9).

- En el cuarto domingo, la PARÁBOLA DEL PADRE Y LOS DOS HIJOS: interpelado por los escribas y fariseos porque acoge a los pecadores y come con ellos, Jesús, con el juego de una parábola, prueba de hacerles descubrir que su actitud no es diferente de la de Dios que, como Padre pródigo en perdonar, no para de salir al encuentro de los pecadores y, en su alegría desbordante, invita a todos sus hijos a la Mesa de su amor (Lc 15, 1-32).

- En el quinto domingo, JESÚS Y LA MUJER ADÚLTERA: rompiendo el círculo de quienes la quieren encerrarla en su pasado de pecado, Jesús, declarando a esta mujer: YO tampoco te condeno. Vete en paz y no vuelvas a pecar. Jesús se muestra como el rostro humano de un Dios que obre al pecador perdonado un nuevo futuro (Juan 8, 1-11).

PUNTOS DE ATENCIÓN PARA EL PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

1. De paso en paso....

El pasado miércoles inaugurábamos litúrgicamente nuestro camino hacia la Pascua. Pero para muchos cristianos, es hoy, el primer domingo de Cuaresma, la entrada efectiva en el tiempo cuaresmal.

2.... siguiendo los pasos de Jesús, “el Hijo de Dios”:

Unas lecturas que nos invitan a hacer hoy, con Jesús y en él, una elección como hijos de Dios:

- ¿Sabremos nosotros, hoy, como el pueblo de la Promesa en su confesión de fe (bajo la forma de relato – memorial) en Aquel que le ha hecho salir de Egipto y le ha dado este país, recibirlo todo ahora de Dios en una actitud de reconocimiento (primera lectura)?

- ¿Sabremos hoy, como ayer Jesús, afrontado como su pueblo a la prueba del desierto, hacer una elección como hijos de Dios (si tú eres el Hijo....), en la fidelidad a nuestro bautismo, y, con él y en él, teniendo sólo el apoyo en su Palabra (Evangelio)?

¿Sabremos hoy, como nos invita Pablo, a adherirnos de corazón a Jesucristo y proclamar en palabras y en hechos?: Jesús es el Señor... Dios lo ha resucitado de entre los muertos (segunda lectura)

LA MESA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Instalado en “un país” después de haber sido nómada, el creyente judío conoce también la tentación de sus padres durante su por el desierto: olvidar al Dios de l’Alianza para dirigirse a los ídolos. El gesto ritual con ocasión de las primeras cosechas es rico en significación.

- Esta acción empieza con una PROFESIÓN DE FE “histórica”, puede ser la más antigua de toda la Biblia. Una confesión de fe que, como nuestro relato de la institución eucarística, narra los acontecimientos fundadores por proclamar la actualidad permanente. *Su forma literaria es la d’un relato de los orígenes, desde el Arameo errante hasta la llegada a este país que mana leche y miel, pasando por la esclavitud de Egipto, el grito hacia Jahvè, el Dios de nuestros padres, y la intervención liberadora d’este...*

*Los acontecimientos originales del pasado del pasado son también narrados como originarios, es decir fundadores de la identidad actual d Israel (Louis-*Marie *Chauvet, *Sacraments de *Jesús *Christ, 222).*

- Haciendo memoria del PASADO, de los acontecimientos fundadores de su historia,
- Para vivir en el PRESENTE el don de Dios con sus exigencias
- Y abrirse al FUTURO, el creyente reconoce en el Dios d’Abrahán y de Moisés la Fuente de su existencia como Pueblo, la Fuente de su vida y de su libertad.
- Este se acaba con un GESTO RITUAL DE RECONOCIMIENTO Y DE ACCIÓN DE GRACIAS: la ofrenda de las primicias de la tierra dada por Dios. Un gesto simbólico que compromete toda una historia a vivir. Un gesto lleno da exigencias de fidelidad, pero también de justicia y de compartir: *Después harás fiesta por todos los bienes que el Señor tu Dios te ha dado a ti y a tu familia. También se unirán a tu alegría los levitas y los extranjeros que vivan entre vosotros.* (Versículo que el leccionario no ha conservado).

Inaugurando hoy su camino Cuaresmal, el pueblo de la Nueva Alianza, en un memorial de las maravillas de Dios, retorna al Acontecimiento fundador de su existencia y de su misión (la muerte – resurrección de Cristo), para vivir en la fidelidad el hoy de la gracia.

PROCLAMAR ESTA LECTURA

En su proclamación, el LECTOR s’eforzará en distinguir bien las TRES PARTES d’este texto fundador:

LA INTRODUCCIÓN, que, presentándose un poco como la rúbrica del gesto ritual, habla en segunda persona del singular: *el sacerdote recibirá la cesta de tus manos y la pondrá delante del altar del Señor, tu Dios*

- La CONFESIÓN DE FE:

Habla de Dios en tercera persona: *dirás ante el Señor, tu Dios: Mi padre era un arameo errante, que bajó a Egipto*
Y multiplica los verbos d’acción para recordar (hacer memoria de) sus iniciativas hacia su pueblo: *Dios de nuestros padres, que escuchó nuestra plegaria, volvió su rostro hacia nuestra miseria, nuestros trabajos y nuestra opresión, nos sacó de Egipto con mano poderosa y brazo fuerte en medio de gran terror, prodigios y portentos, nos trajo hasta aquí y nos dio esta tierra que mana leche y miel.*

- La confesión pasa de la primera persona del singular (“Mi padre era un arameo errante)

A la primera persona del plural (*Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron una cruel esclavitud*) los egipcios nos maltrataron, nos

* LA OFRENDA RITUAL en un diálogo de Alianza, a destacar de lo que precede:

Y ahora aquí traigo las primicias de los frutos de la tierra que el Señor me ha dado.

Las dejarás delante del altar del Señor, tu Dios, y te postrarás en su presencia

EL Salmo 90.

El Salmo 90, típico de la Cuaresma, es la súplica del creyente hundido en la dificultad. Intervienen sucesivamente muchas voces.

La voz del SUPLICANTE:

*Tú que vives bajo la protección del Dios altísimo
y moras a la sombra del Dios omnipotente,
di al Señor: «Eres mi fortaleza y mi refugio,
eres mi Dios, en quien confío».*

La voz de los SACERDOTES del Templo, que le exhortan a la confianza en la protección de Dios:

*A ti no te alcanzará la desgracia
ni la plaga llegará a tu tienda,
pues él ordenó a sus santos ángeles
que te guardaran en todos tus caminos;
te llevarán en sus brazos
para que tu pie no tropiece en piedra alguna;*

Son los versículos sacados de su sentido, que el diablo utiliza para probar, en vano, desviar a Jesús de su entrega total en las manos de su Padre, sin dejar de lado el pasar por el sufrimiento y la muerte.

Finalmente la voz de DIOS, que le asegura de su presencia y le promete la liberación:

*Porque él se ha unido a mí, yo lo liberaré;
lo protegeré, pues conoce mi nombre;
si me llama, yo le responderé,
estaré con él en la desgracia,
lo libraré y lo llenaré de honores*

La Iglesia hace hoy su plegaria para comprometernos con Jesús en su combate contra las fuerzas del mal, combate del que él salió vencedor, combate que es también el nuestro.

SEGUNDA LECTURA

PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Tras la profesión de fe de la comunidad israelita, recordando

(haciendo memorial del acontecimiento fundante de la liberación de Egipto, he aquí ahora, la profesión de fe de la comunidad cristiana primitiva, reposando sobre el acontecimiento fundador de la muerte – resurrección de Jesucristo.

• Pablo quiere mostrar a los judíos que la salvación viene de la fe y no del cumplimiento de la Ley. Sosteniéndose sobre una palabra del Deuteronomio: *La palabra está cerca de ti, en tu boca, en tu corazón*, hace la aplicación a la Buena Nueva de la muerte-resurrección de Cristo que hace falta acoger en la fe: lo que salva, es la adhesión de corazón y la confesión de fe en Jesucristo resucitado de entre los muertos. La construcción en “quiasmo”

(inversión del orden de los términos para atraer la atención del lector) de los versículos 9 y 10 lo expresa con una gran fuerza:

• *Porque si confiesas con tu "boca" que Jesús es el Señor y crees en tu "corazón" que Dios lo resucitó de entre los muertos, te salvarás.*

*Con el "corazón" se cree para la justicia,
y con la "boca" se confiesa la fe para la salvación.*

Pablo quiere igualmente hacer descubrir a sus corresponsales que la salvación de Dios no está reservada a un solo pueblo, el pueblo judío, sino que es ofrecida a todos los hombres, judíos o paganos. Entre judíos y paganos, no existe diferencia: todos tienen el mismo Señor, generoso para con todos los que le invocan. El Apóstol continúa citando al profeta Joel, que había anunciado la salvación de los paganos en los últimos tiempos: Él escribe efectivamente: *todo el que invoque el nombre del Señor se salvará.*

Comenta J.P. *Lémonon,

*En efecto, la llamada de Dios ha sido dirigida a personas tomadas de entre los judíos y los paganos (9, 4), la invocación del nombre es pues posible para el judío y para el griego (10, 12). Para todos, independientemente de su origen, la invocación es el acceso a la salvación. Afirmar, creer, invocar son las únicas vías posibles de salvación. L'expresión "aquellos que invocan el nombre del Señor" define a los cristianos. El Señor ya no es más, como l'Antiguo Testamento, el Dios d'Israel, sino el Señor Jesús (Lés Lêtres de Paul. *Tome II, p. 114).*

He aquí, pues, que en este primer domingo de Cuaresma, nuestro camino reencuentra su centro de gravedad teológica. Llegamos a la asamblea dominical sobre todo preocupados por el esfuerzo" cuaresmal que debemos emprender. Así, aprendemos hoy, de la boca de Pablo, que es la fe lo que salva; que la actitud fundamental que se debe adoptar, es, en primer lugar, acoger en la fe la iniciativa de Dios en Jesucristo, para que nuestra vida entera sea transfigurada.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector sabrá bien distinguir:

LA INTRODUCCIÓN del texto, con su citación de l'Escritura

*La palabra está cerca de ti,
en tu boca, en tu corazón...*

LA ARGUMENTACIÓN de Pablo a partir de este texto:

• *La palabra está cerca de ti, en tu boca, en tu corazón, esto es, la palabra de la fe que proclamamos.
Porque si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, te salvarás.*

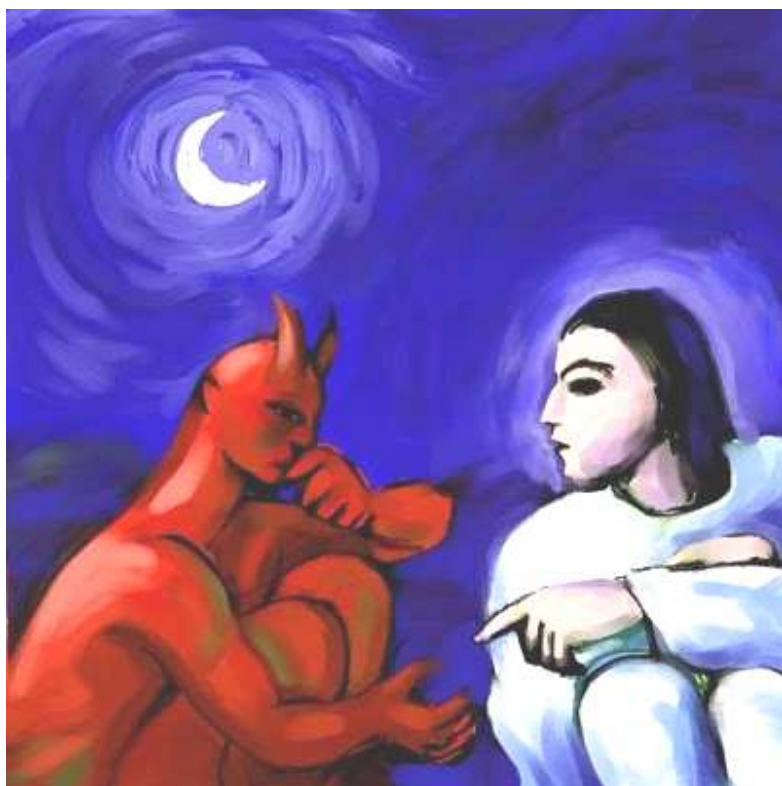
Con el corazón se cree para la justicia, y con la boca se confiesa la fe para la salvación.

Pues dice la Escritura: Todo el que cree en él, no será defraudado.

No hay distinción entre el judío y el griego, porque Jesús es el mismo Señor de todos, rico para todos los que lo invocan. Por tanto,

LA CONCLUSIÓN DEL APÓSTOL, refiriéndose otra vez a la Escritura (Joel)

todo el que invoque el nombre del Señor se salvará.



COMENTARIOS AL EVANGELIO

Tras su “paso” a través de las aguas del Jordán ...

Disponemos de tres relatos de las Tentaciones que antes de leerlos en un primer grado, a la manera de un reportaje periodístico, cuando se trata, de hecho, de textos sabiamente contruidos, al servicio de una profunda reflexión teológica sobre Jesús y su Misión.

Los tres están en estrecha unión con el Bautismo de Jesús en el Jordán, en el que la voz desde la nube ha designado como Hijo de Dios.

- Las dos escenas se enlazan inmediatamente en Mateo y en Marcos.

- En cambio, Lucas ha intercalado, entre el

Bautismo y la Tentación, su genealogía de Jesús que, en vez de pararse en Abraham, como en Mateo, termina en hijo d'Adán, hijo de Dios.

Y es precisamente en cuanto “Hijo de Dios”, el nombre revelado en su bautismo, que Jesús será puesto a prueba por el demonio: *Si eres hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan»... Si eres hijo de Dios, tírate de aquí abajo...*

- Los tres sitúan el relato de la tentación justo antes del regreso de Jesús a Galilea y al inicio de su ministerio público.

Así ya se encuentran desvelados la fuente y el sentido de la Misión de Jesús: él la ha recibida de su Padre y espera vivirla en la fidelidad total a su voluntad.

.... un nuevo “paso” de Jesús: a través del desierto...

Lleno del Espíritu Santo, escribe Lucas, Jesús, volvió del Jordán. El mismo Espíritu que ahora lo conduce al desierto. El desierto, aquel lugar ambiguo o, según la Biblia, el hombre puede hacer experiencia de las fuerzas malvadas o entrar en comunión con el Dios vivo.

Durante cuarenta días, cifra simbólica en referencia con los cuarenta años del camino de su pueblo por el desierto, Jesús es puesto a prueba, tentado por el diablo.

- Paralelo al de Mateo, el relato de Lucas se estructura, aun cuando en un orden diferente, alrededor de tres tentaciones que, precisa nuestro evangelista en su conclusión agotan todas las tentaciones: las que Jesús deberá

afrontar a lo largo de todo su ministerio hasta su muerte; las que serán la suerte de de la comunidad de sus discípulas y de cada uno de sus miembros.

- Como lo muestran las tres citas bien escogidas, del libro del Deuteronomio (de donde se ha tomado la primera lectura, aquel de que hace referencia Pablo en la segunda lectura), estas tres tentaciones son las mismas del pueblo de Dios durante sus cuarenta años por el desierto y a las que había sucumbido.

Jesús las afrenta también: por tres veces el Adversario pondrá a prueba su fidelidad de Hijo de Dios al Padre y a su plan de salvación; por tres veces Jesús saldrá vencedor.

Caso único en la literatura evangélica, observa Hugues Cousin, ¡Jesús no pronuncia aquí más que citas del Antiguo Testamento! El Hijo de Dios pasa por tres pruebas que había conocido el pueblo de Israel durante el Éxodo y a las cuales había sucumbido; aprovechando las lecciones del Deuteronomio que había puesto en guardia contra la repetición de parecidas faltas, Jesús sale vencedor del Adversario. (L'Évangile de Luc, p. 62).

* La primera tentación, es la de SERVIRSE DE LA PALABRA DE DIOS en vistas a un mesianismo terrena, en vez de servir a esta Palabra y de poner su destino totalmente en manos del Padre: *S Si eres hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.*

Citando por primera vez el Deuteronomio 8, 3 – un pasaje que se refiere al episodio del maná – Jesús responde: *No sólo de pan vive el hombre»,* rehúsa hacer milagros en beneficio propio. Es de Dios su Padre, y únicamente de Él, que como verdadero Hijo que va a provenir; es a Dios su Padre, y solamente a él, a quien él se va a remitir. *El Hijo –comenta Roland Meynet- es aquel que recibe su existencia y su vida, no de si mismo, sino de otro, su Padre. El Hijo, es aquel que reconoce con alegría y acción de gracias (reconocimiento) que vive por el Padre... No debe dar órdenes para conseguir el pan; es el Señor su Dios quien dará con su Ley el alimento. El Hijo no manda, sino que ruega: Danos hoy nuestro pan de cada día. (L'Évangile selon saint Luc. Analyse rhétorique. T. 2, 50).*

- La segunda tentación (la tercera en Mateo), que tiene por marco un lugar elevado, desde donde puede ver en un instante todos los reinos de la tierra, es la de DEJARSE SEDUCIR POR EL PODER, el de un mesianismo a la medida de las ambiciones humanas, al precio de condiciones y compromisos: *le mostró todos los reinos del mundo en un instante y le dijo: «Te daré todo este imperio y el esplendor de estos reinos, porque son míos y se los doy a quien quiero. Si te pones de rodillas y me adoras, todo será tuyo».*

Citando por segunda vez el Deuteronomio, a 6, 13- un pasaje que se refiere al episodio del toro d'oro-, Jesús responde: *«Está escrito: Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás».*

Rehúsa reverenciar, adorar al Príncipe de este mundo para ejercer la realeza universal. Es de Dios su Padre, y solamente d'Él, que como verdadero Hijo tendrá su realeza, siguiendo el camino elegido por Él: el de la humildad, de la pobreza, de la Cruz. *Jesús –comenta siempre T. *Meynet-, recibirá los reinos de la tierra, será Cristo, Rey, pero es porque habrá renunciado a la realeza perversa del diablo, porque se habrá hecho el servidor de Dios y de los hombres.*

- La tercera tentación, que Lucas ha reservado para el final porque se desarrolla en Jerusalén, lugar de la tentación y prueba definitiva, es la de DESAFIAR A DIOS A HACER UN MILAGRO, para que pueda escaparse de las dificultades de la vida, de los sufrimientos, de la muerte. El tentador sugiere citando el salmo 90: *Si eres hijo de Dios, tírate de aquí abajo; porque está escrito: Ordenará a sus ángeles que cuiden de ti, que te lleven en las manos para que no tropiece tu pie con ninguna piedra».*

Citando otra vez el Deuteronomio, 6, 16, un pasaje que se refiere al episodio de Masá, dónde el pueblo de Israel había intimado Dios a darle agua-, Jesús responde: *No tentarás al Señor tu Dios».* Rehúsa usar su poder de Hijo de Dios para protegerse... para seducir y deslumbrar a los judíos con prodigios. Rehúsa forzar a Dios a intervenir;

él no reclama ningún milagro para salvar su vida; no va a pedir ninguno cuando estará en la cruz. Dios lo salvará, está seguro, pero no es él que deba verificar si el Padre es fiel; no es Dios quien deba probar ante todo el mundo que lo puede salvar.

.... esperando el último a través de las aguas de la muerte:

- Si como decíamos más arriba, Lucas ha cambiado el orden de las dos últimas tentaciones, lo hace seguramente para establecer una progresión hasta la tercera: Jerusalén, lugar del enfrentamiento decisivo y el final de su primer libro. Así, pues, encontramos aquí el prelude anunciador de la gran prueba de la Pasión.

El Adversarios que, hoy, debe declararse vencido, se retira esperando que llegara el momento oportuno. Entonces él se manifestará otra vez, dando sus últimos golpes al Crucificado por boca de las autoridades, de los soldados y de uno de los condenados.

- --¿No eres el Mesías? ¡Pues sálvate a ti mismo y a nosotros!, le lanza uno de los sus compañeros de suplicio.

Entonces, cuando su fracaso será patente ante todo el mundo, permaneciendo firme en la dificultad, permanecerá clavado en la cruz con sus compañeros de sufrimiento. Se pondrá totalmente en manos del Padre al final de su misión... Pero ya el otro criminal nacerá a la luz y se desmarcará de las injurias.

- ¡Si eres el rey de los judíos, sálvate a tú mismo! se burlarán los soldados.

Cuando su obra parecerá definitivamente desmoronada, Jesús, manteniéndose firme en la prueba, guardará silencio. Mesías – Rey crucificado e impotente, rogará, únicamente a su Padre: --Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu (Salmo 30, 6)... Pero ya su actitud ante de la muerte arrancará del centurión romano unas palabras llenas de promesas: --Realmente, este hombre era inocente.

- --¡Él que salvó a otros, que se salve a sí mismo, si es el Mesías de Dios, el Elegido! ironizan las autoridades del pueblo.

Cuando todos le hostilizan, Jesús, permaneciendo firme en la prueba, perdonará a sus verdugos... Pero, ya en su sufrimiento y en su muerte, encarados en el amor, producirá fruto: uno se decantará de los otros miembros del Sanedrín, uno llamado José, originario de Arimatea.

Alguien se preguntará ¿cuál puede ser la raíz histórica d'este relato, que Mateo y Lucas nos aportan? Junto a un acontecimiento puntual, un retiro de Jesús en este lugar ambiguo que es el desierto, debemos contar con una doble realidad: unas tentaciones ciertas, especialmente la del mesianismo terrenal, que fueron una dimensión constante del ministerio de Jesús; pero a la vez el rechazo constante de Jesús a ceder. A lo largo de todo el evangelio de Lucas hallamos unos rastros (10, 25; 11, 6*ss; 22, 42...), que culminan en una evidencia: Jesús fue un Mesías desnudo y sufriente. Los discípulos fueran testigos de su fidelidad permanente para con Dios, a la misión que había recibido. Al lector de Lucas le toca comprender que Jesús ha tenido que elegir un estilo de misión, una manera de ser, y que no le fue fácil llevarlo a cabo.